

Prevención de lesiones de la piel relacionadas con EPIs

Medidas de prevención de lesiones por presión y cuidados de la piel para proteger e intentar reducir los daños de los profesionales sanitarios

ANTES

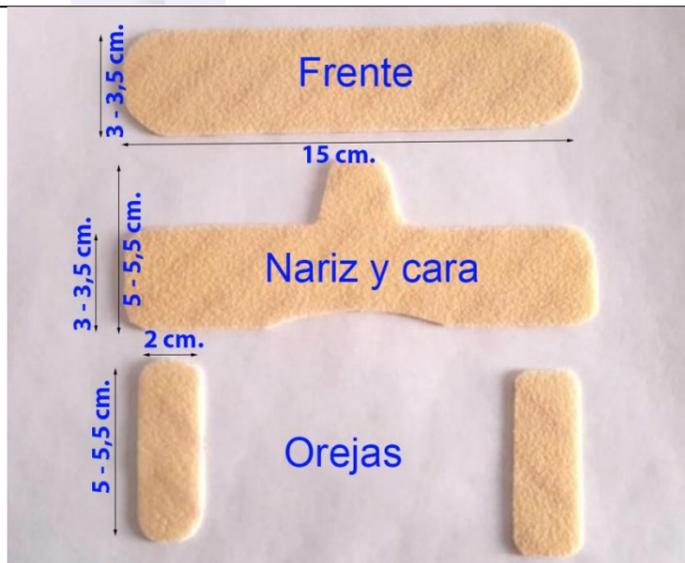


UTILIZACIÓN DEL EPI ADECUADO SEGUÓN NIVEL DE CUIDADOS PRESTADOS

- Seleccione el EPI compatible con el nivel de riesgo y cuidado prestado.
- No aplicar demasiada fuerza en las zonas de fijación.
- Ajustar el dispositivo al formato de su nariz/cara antes de aplicar definitivamente el EPI.

PROTECCIÓN DE LA PIEL

Lavar y secar la cara. Aplicar, sin restregar, spray protector cutáneo (polímero de dimeticona) en las zonas de mayor contacto con los EPI (orejas, frente, nariz y zona malar) donde se aplicará el apósito.



UTILIZACIÓN DE APÓSITOS ENTRE LA PIEL Y EL EPI

- Recortar y adaptar a la cara, el apósito escogido de protección.
- Después de colocar el EPI, confirmar su correcta aplicación sobre el apósito, sin incrementar la presión en las zonas de contacto.
- Verifique el correcto sellado del EPI, sobre el apósito y sobre la piel.
- Aliviar la presión en las respectivas zonas de riesgo, máximo c/4 horas.
- Cambiar el apósito si se encuentran mojados o dañados y siempre que sea necesario.



DESPUÉS



- Retirar el EPI respetando las recomendaciones de seguridad.
- Lavado de manos y retirar los apósitos.
- Lavado de la cara y cuello con una solución salina o agua y jabón, con atención a las zonas bajo presión
- Secar bien la cara y aplicar ácidos grasos hiperoxigenados (A.G.H)

La principal hidratación de la piel es por vía sistémica y no por vía tópica.
Los profesionales sanitarios han de optimizar su hidratación e alimentación para una máxima y equilibrada respuesta fisiológica.

